

LA FAMILIA CRISTIANA: ESENCIA Y DESAFIOS



*Escapulario
del Carmen*

Número 1600 Mayo-Junio 2026

SUMARIO

- 89** Editorial
- 90** El noticiero
- 92** María madre nuestra
- 94** El eje
- 99** Inspirarte
- 100** Nuestra espiritualidad
- 102** Sal de la tierra
- 104** Misioneros
- 107** Libros
- 108** Catequesis del Papa
- 110** Nuestra ONG Karit
- 112** Descubre la clausura
- 114** Efemérides
- 116** Figuras del carmelo
- 118** Encuentro con la palabra
- 122** Nuestros conventos
- 124** Liturgia
- 126** ... de película
- 128** Pasatiempos
- 129** Vocaciones



**Escapulario
del Carmen**

Revista mensual de la Familia Carmelita · Fundada en 1904
Número 1600 · Mayo-Junio 2026

Dirección y Administración:

Francisco Daza Valverde

COLABORADORES:

Manuel Bonilla, M^a Dolores Domínguez, Fr. Anthony Flores Vanegas, Juan Gil, Jordi M^a Gil, Pedro Godoy Domínguez, José Manuel Granados, Alejandro López-Lapuente, Esther Martín, Fernando Millán, Eric N'Do, Alejandro Peñalta, Francisco Rivera, M^a Yolanda Romero, Esther del Val, Xavier Varella.

Redacción:

Pl. del Carmen, 1 · 11403 -
Jerez de la Frontera (Cádiz) ·
Tlf. 956 34 44 72 / 609 43 43 03
revistaescapulariodelcarmen@
yahoo.es
www.basilicadelcarmen.com
www.escapulariodelcarmen.com

Imprime:

EDIDÁCTICA

ISSN: 1889 – 0601
Depósito Legal: CA – 532 -1967
N.I.F. R-1100187-B

Suscripción:

España: 20 € · Europa: 45€ · Resto del mundo: 60 €
BBVA: ES25 - 0182 - 3240 - 04 – 0200285127
CAIXABANK: ES48 - 2100 - 8540 - 87 – 2100643061

El Concilio Vaticano II, en la Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual, *Gaudium et spes*, nn. 47-52, definió la familia como la primera célula social y el primer entorno en el que se transmite, se aprende y se vive la fe cristiana; la familia es la primera escuela en valores humanos y la primera Iglesia doméstica.

En este número de la Revista Escapulario del Carmen, en el artículo central, abordamos el tema, siempre actual y siempre desafiante, de la familia cristiana. Alberto Álvarez Pérez, citando al Papa Benedicto XVI, nos recuerda que se trata de “un bien necesario para los pueblos, un fundamento indispensable para la sociedad y un gran tesoro de los esposos durante toda su vida”. La familia es una comunidad de vida y amor.

El autor del “eje” de esta edición nos ayuda a reflexionar sobre los desafíos que afectan en la actualidad a la familia cristiana y propone caminos concretos para salvaguardar su esencia e identidad.

El resto de secciones se mantienen en su temática periódica desde la sensibilidad de sus autores habituales. Todo pretende ser del agrado de nuestros lectores. Esperamos que os guste y que vosotros mismos os convirtáis en difusores de este medio sencillo de evangelización y de acercamiento al carisma y espiritualidad del Carmelo.

¡Buena lectura!

La redacción.

EL NOTICIERO

INAUGURACIÓN DE LA CAPILLA RESTAURADA DE SAN ANDRÉS CORSINI



La tradicional fiesta de San Andrés Corsini —obispo carmelita de Fiesole—, que se celebra en la Basílica del Carmine de Florencia el 7 de enero, tuvo este año un doble significado: por un lado, la conmemoración religiosa con motivo del fallecimiento del prelado de Fiesole y, por otro, la inauguración de la restauración de la capilla donde descansan los restos de San Andrés.

La Santa Misa fue celebrada por Su Excelencia Mons. Stefano Manetti —obispo de Fiesole— en la capilla restaurada y contó con la participación de autoridades de los Ministerios (de Interior y de Cultura), de la Superintendencia de Bellas Artes y del Ayuntamiento de Florencia, así como de la familia Corsini, descendientes directos del santo obispo.

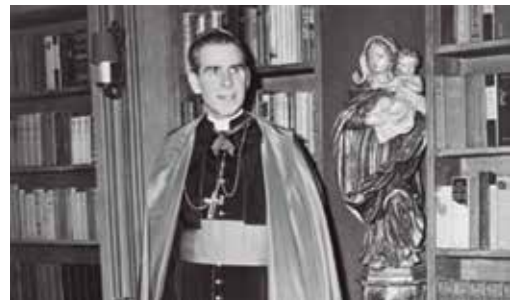
En su homilía, Mons. Manetti agradeció a todos los que hicieron posible, trabajando juntos, una restauración tan hermosa e importante. Luego recordó la figura de San Andrés como ejemplo de caridad, de celo apostólico y de amor por los pobres.

Las intervenciones de los distintos representantes institucionales destacaron la importancia de los trabajos realizados, resaltando la profesionalidad de los equipos ejecutores, así como el cumplimiento de los plazos previstos en el proyecto

Un agradecimiento especial también al P. Raffaele Duranti, quien, como «anfitrión», junto con la comunidad, ha supervisado los trabajos de esta importantísima restauración.

(CITOC NEWS 30/03/2026)

OBISPO FULTON J. SHEEN: NUEVO BEATO CON VÍNCULOS CARMELITAS



El 17 de julio de 1948, en la capilla de Whitefriars Hall, en Washington, D.C., el venerable arzobispo

Fulton J. Sheen, hizo su profesión en la Tercera Orden de los Carmelitas. El prior general, Kilian Lynch, recibió el compromiso del arzobispo.

Está previsto que el venerable Fulton Sheen sea beatificado el 24 de septiembre de 2026 en St. Louis, Misuri. Fue declarado venerable en 2012, y en 2019 se aprobó un milagro relacionado con la recuperación de un bebé nacido muerto.

A Sheen le encantaba el Carmelo y mantuvo correspondencia durante toda su vida con muchas comunidades carmelitas. Muchas comunidades carmelitas rezaban por él: «Vuestras oraciones hacen más bien que toda nuestra predicación y nuestras acciones frenéticas. Nosotros hacemos el ruido, nos llevamos el mérito, disfrutamos del consuelo de una victoria, vista y saboreada. Eres responsable de ello y, sin embargo, no puedes ver los frutos. Pero los verás el día en que la Cruz aparezca en los cielos, y cada hombre sea recompensado según sus obras».

Sheen también dijo: «Quiero afeerrarme al Carmelo porque amo su amor por Jesús. Me niego a renunciar a él y, como el ciego de Jericó, seguiré gritándote continuamente para que cures mi ceguera y mis males».

Al arzobispo Sheen le encantaba Santa Teresa y su devoción al Santo Rostro. Hablaba y escribía a menudo sobre ella y esta devoción especial.

Durante su etapa como obispo auxiliar de Nueva York, Sheen fue un pionero en la evangelización utilizando la televisión. Su programa llegó a tener 10 millones de espectadores cada semana en su momento álgido. Su programa de televisión, *Life Is Worth Living*, ganó un "Emmy" a la Personalidad Televisiva Más Destacada en 1953. Este programa abordaba diversos aspectos del catolicismo. Le siguieron dos programas similares, también protagonizados por Sheen, entre 1958 y 1968.

Antes de la televisión, Sheen apareció en el programa de radio *The Catholic Hour* de 1928 a 1952.

Sheen, al hablar de temas morales de actualidad, solía usar una pizarra para hacer dibujos y listas que ayudarían a explicar el tema. El sitio web BishopSheenToday.com es una de las mejores bibliotecas de recursos sobre el nuevo Beato, donde encontrarás sus numerosos y excelentes libros, videos y grabaciones de audio.

(CITOC NEWS 30/03/2026)

MARÍA MADRE NUESTRA

NUESTRA SEÑORA DEL EQUILIBRIO

No conocía esta advocación mariana y confieso que me causó admiración cuando oí hablar de ella: *Nuestra Señora del Equilibrio*. Me pareció un apelativo hermoso dedicado a la Madre de Dios.

Decir “equilibrio” es decir armonía, serenidad, confianza, mansedumbre, sosiego, paz interior, dominio de sí, punto de apoyo, fundamento, centralidad.

María fue la mujer descentrada de sí misma y centrada solo en el amor de Dios y en su voluntad salvífica, encarnada en su Hijo Jesucristo, por obra y gracia del Espíritu Santo.

Cuentan que, cuando, en 1968, le regalaron una copia de la imagen de esta advocación al Papa Pablo VI, este dijo: “¡es precisamente lo que ahora necesitamos!”. Es cierto. Siempre tenemos necesidad de equilibrio, sobre todo cuando la tendencia es la de caer en radicalismos instalados en la intolerancia y alejados de la escucha y del diálogo.

La imagen original de la Nuestra Señora del Equilibrio se encontró en la década de los años sesenta, en la segunda mitad del s. XX, en un desván de una abadía, en Frattocchie, cerca



MARÍA MADRE NUESTRA

de Roma. La imagen representa a María, de pie, con las manos abiertas, en una postura de verdadero equilibrio.

La Virgen María, en cada situación de su vida, supo ver la presencia amorosa de Dios y desde ella afrontó su historia y su misión. Apoyada solo en Él, supo peregrinar en la fe y sostener la fe de la Iglesia naciente.

A Santa María del Equilibrio le pedimos lo que tantas veces nos hace falta:

Santa María del Equilibrio, Madre de Dios y Madre nuestra, por tu intercesión pedimos a Dios Padre el don del equilibrio cristiano tan necesario para vivir plenamente el Evangelio.

Aléjanos de los prejuicios e ingenuidades, de los integristos y extremismos, de las timideces y temeridades, del pesimismo y del falso optimismo.

Concédenos generosidad de corazón para que podamos seguir el ejemplo de tu Hijo y ser testigos de su amor y misericordia, permaneciendo abiertos a la acción del Espíritu Santo en nosotros.

Francisco Daza Valverde, O. Carm.

LA FAMILIA Y SUS SEÑAS DE IDENTIDAD



Vivimos en un mundo con múltiples realidades que piden ser reconciliadas. Hablar o escribir hoy de la familia o sobre la familia comienza a ser un verdadero tópico. Unas veces se hace en clave positiva y otras en clave polémica. El hecho innegable es que la familia está siendo objeto de una atención desconocida.

1.LA FAMILIA: UN RETO

¿Y dónde situamos la familia? Siempre hemos entendido que la familia se define y se construye desde el amor y en el amor. Se trata de un amor de comunión, buscando la mayor intimidad y abierto al fruto de la vida. Pensamos siempre en el amor del hombre y la mujer que

aportan sus distintas cualidades y capacidades para enriquecer el conjunto. Definamos, por ello, que *la familia es un bien necesario para los pueblos, un fundamento indispensable para la sociedad y un gran tesoro de los esposos durante toda su vida. Es un bien insustituible para los hijos, que han de ser frutos del amor, de la donación total y generosa de los padres.* (Benedicto XVI en el Encuentro Mundial de las Familias. Valencia, 2002)

Por otro lado, el Concilio Vaticano II la describe como una institución donde se apoya sobre todo la condición humana. En la familia se viven y se transmiten los valores morales primarios, sentido de la verdad, del respeto, de la obediencia, de la honradez, de la justicia, del perdón y del amor. Porque la familia es donde nos descubrimos como persona. Sigo creyendo fervientemente que la familia es un bien necesario para los pueblos, un fundamento indispensable para la sociedad y un gran tesoro de los esposos.

La familia es un ámbito humano de comunión, participación y escucha de personas. Naturalmente el origen de la familia es el amor. Del amor se ha dicho todo o casi todo. Palabras atractivas y fascinantes donde las haya. Pero también palabras difíciles de definir y de vivir.

La familia es también el ámbito privilegiado donde cada persona aprende a dar y recibir amor y es educado en la fe, y ésta se aprende en los hogares donde se fortalece a través de la oración y de la práctica cristiana.

Pero la familia actual, vamos a enfrentarnos a la realidad, ya no es lo que era. Dentro de una sociedad cada vez más cambiante, ha disminuido considerablemente la proporción de hogares que representan el modelo de familia nuclear "clásico" (padre, madre y al menos un hijo), al tiempo que han ido apareciendo nuevos modelos familiares, cada vez más habituales, que se consideran normales aunque no ya tradicionales.

Pero hoy en día existen otras realidades muy palpables. Los cambios profundos en el matrimonio, en la educación de los hijos, en las relaciones parentales, ¿qué están suponiendo para la familia? Lo que está ocurriendo es que hemos pasado de una sociedad que está organizada como familia, a una sociedad en la que la familia se organiza como empresa. Antes la familia era el modelo básico de referencia de cualquier organización. Antes una empresa decía "somos como una familia", hoy nos encontramos con que esa familia es una empresa donde está la suma



de derechos y deberes, gastos y beneficios, y nada más.

Hay crisis en la familia, sin lugar a duda, del modelo de familia y una desaparición de la familia, como hecho público. En gran parte, el mundo de la economía, de la política, se han despreocupado de la cuestión de la familia, a sabiendas que es la institución que más valora la gente en el mundo.

Verdaderamente la familia ya no es la célula básica de la sociedad que

antiguamente se configuraba. Las grandes instituciones ya no tienen en cuenta a la familia, no hay una política correcta de apoyo. Por esa razón pienso que la prosperidad de una nación depende en gran manera de cómo el Estado trata a las familias y a sus hijos. *Las familias tienen el derecho de poder contar con una adecuada política familiar por parte de las autoridades públicas en el terreno jurídico, económico, social y fiscal, sin discriminación alguna.* (Art.9. Carta de los Derechos de la Familia)

Por otro lado, la tecnología en parte está poniendo su granito de arena en estas dificultades. Estamos cada vez más conectados a través de pantallas, televisión, ordenadores, internet, los videojuegos, los teléfonos móviles, en definitiva, todas las pantallas audiovisuales que nos rodean son tecnologías que forman parte de nuestra vida cotidiana y familiar. Obviamente estos cambios se reflejan en nuevas dinámicas dentro de las familias y, sobre todo, en las nuevas formas de hacer familia.

Realmente existen en la actualidad muchos tipos de familias, como las de origen, nuclear, monoparental, adoptiva, o numerosa, entre otras. En sociología, los tipos de familia es algo que se ha estudiado a través de los años. La definición de familia según autores varía, ya que es un concepto complejo. Las familias han ido evolucionando con el paso de los

años y cada vez son más comunes las familias monoparentales, homoparentales, entre otras. Por ello, hoy en día, nos encontramos con una gran variedad de tipología de familias.

2. FAMILIA CRISTIANA.

El Concilio Vaticano II afirmó reiteradamente en sus documentos, que la Iglesia cristiana es una especie de *Iglesia en pequeño* (LG 11; AA 11) Es una bonita definición. Si la iglesia es una comunidad de hombres y mujeres que se sienten llamados a testimoniar, por la fe recibida en el Bautismo, podemos decir que la Familia cristiana enfoca la vida de Familia desde la fe, contando con una luz, una seguridad, una orientación, que sin ella andaríamos a oscuras, dando bandazos, completamente desorientados.





En esta sociedad, y en medio de tanta división, deberíamos preguntarnos si sabríamos distinguir una familia nuclear de una familia de personas creyentes. De éste último modelo de familia, ¿cómo se podría fortalecer el matrimonio desde la fe?

La clave está en cultivar la oración conjunta, asistir a retiros matrimoniales, buscar momentos de intimidad y compartir la vida espiritual. La comunicación abierta, el perdón mutuo y el apoyo incondicional son pilares esenciales. Debemos recordar que el sacramento del matrimonio es una alianza con Dios, un camino de santidad compartido. Mantened el diálogo abierto, muestra amor y comprensión. No imponiendo la fe, sino que invitarlos a descubrirla. La oración por ellos es fundamental. Buscar el apoyo de la comunidad cristiana y de un guía espiritual para acompañar en este proceso. Recordad que la

paciencia y la perseverancia son virtudes esenciales.

Y antes de finalizar, deberíamos hacer unas reflexiones sobre la importancia de las familias y los valores que encierran. ¿Ha dejado la familia de ser significativa hoy en día? ¿Qué valores habría que defender con preferencia? ¿Nos identificamos con esa breve pero incisiva definición de la familia cristiana? Nos preocupamos de transmitir los auténticos valores y actitudes para conseguir una sana vida familiar?.

Pido a Dios que este pequeño trabajo realizado desde mi ordenador, sobre la familia, sirva de reflexión y difusión, como semilla que germine en un mundo fragmentado, para hacer brotar una nueva cultura de la reconciliación y así ponernos en marcha como humanidad hacia un horizonte lleno de paz y justicia.

LA VIRGEN DEL ROSARIO CON NIÑO de BARTOLOMÉ ESTEBAN MURILLO



La ternura se hace visible en una Madre sentada sobre un banco de piedra que sostiene a su Hijo en sus brazos. La dulzura nos sorprende en el encuentro de sus caras, rozándose levemente las mejillas.

Y sus ojos nos miran, su mirada sostiene nuestra mirada y nos deja atrapados en un silencio que cuenta las palabras más bellas de la historia del mundo.

En sus manos se anuda un rosario de cuentas que desvela la presencia de una Madre que aguarda, que camina a mi lado con los pasos silentes del que calla y comprende, del que escucha y acoge el profundo mensaje.

María, Madre nuestra, enséñanos a cultivar el silencio en el corazón para percibir las palabras que Dios nos susurra al oído, a caminar de puntillas tras las huellas marcadas, a tejer la esperanza en pequeños milagros, a buscar el consuelo en tus brazos abiertos, a callar y esperar con la fe renovada.

Madre, enséñame a aprender a amar como sólo Tú amaste.

“De esta casta venimos”, el referente de Santa Teresa



Es de todos conocido que la familia del Carmelo la forman dos grandes ramas del vetusto tronco cultivado por Dios en el Monte Carmelo de Palestina en el siglo doce, nutriendo sus raíces con el agua espiritual de la fuente del profeta Elías e identificando a esta familia o casta con el sello de la contemplación, siendo Cristo su único centro y María la Madre, maestra y confidente.

En los registros históricos de los orígenes aparecen unos hombres distanciados del mundo, llevando en el corazón una llamada de Dios que los congrega como comunidad de iguales, de hermanos, con el propósito de vivir sólo en *obsequio a Jesucristo*,

proyecto que los conduce a dedicarse a la oración y a la escucha de la Palabra, a cultivar el amor fraterno, a compartir los bienes y a ponerse cada uno al servicio de los demás. Así responden a la vocación recibida y experimentan la acción providente de Dios, que cuida de ellos y de su proyecto. Aquellos hombres, unidos por el amor

de Dios y de los hermanos en el gozo de la fraternidad, *elaboran como abejas del Señor la miel de la contemplación* según el testimonio de Jacobo de Vitry (s. XIII).

Su dedicación a la oración y al servicio de los hermanos todo lo deja impregnado del perfume de la contemplación, manteniéndolos unidos a Dios. Así fueron apareciendo los rasgos genéticos de una casta espiritual cuyas facciones los identifican con la hermana de la comunidad María, la Madre de Jesús, con la que viven el gozo de la fraternidad sintiéndola como hermana, abrazados al misterio del Dios-Amor, formando con ella el *“grupo que busca al Señor y viene a tu presencia, oh Dios.”* (S 23,6).

NUESTRA ESPIRITUALIDAD



Así se han ido abriendo sendas en el Carmelo y muchos las han seguido a lo largo de la historia. Santa Teresa escribe: *«Todas las que traemos este hábito sagrado del Carmen somos llamadas a la oración y contemplación, porque este fue nuestro principio, de esta casta venimos, de aquellos santos padres nuestros del Monte Carmelo, que en tan gran soledad y con tanto desprecio del mundo buscaban este tesoro, esta preciosa margarita de que hablamos»* (5 Moradas 1,2).

Teresa encontró en este tesoro original del Carmelo el don de la sabiduría y la certeza absoluta de ser amada y conducida por Dios. Durante los veintisiete años vividos en el monasterio de la Encarnación aprendió a ser carmelita compartiendo con sus hermanas la *margarita* de la oración y la contemplación. Finalmente, en los últimos años de su vida, emprendió la tarea de trasladar a sus monjas el referente de su vida: *«Pongan siempre los ojos en la casta de donde venimos, de aquellos santos profetas. ¡Qué de santos tenemos en el cie-*

lo que trajeron este hábito! Tomemos una santa presunción, con el favor de Dios, de ser nosotros como ellos» (Fundaciones 29,33).

Es de gran provecho y riqueza espiritual conocer y amar la historia, acontecimientos y valores de la propia familia haciendo nuestras las gracias y vivencias que forman un tesoro del que somos parte. Teresa sentía santo orgullo de ser hija del Carmelo que la acogió, donde ella sintió la brisa del Espíritu acariciando su alma como la sintió el profeta Elías en el Horeb; allí bebió ella el agua de la espiritualidad profética signficada en la fuente de Elías; allí aprendió a amar con ternura a la Madre de Jesús, hermana suya y de sus hermanos y hermanas, la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo. En el corazón de Teresa resonaba con feliz suavidad y dulzura la voz del Señor: *“Te traje al vergel del Carmelo para que comas lo mejor de sus frutos”* (Jr 2,7) y esto la hacía sentirse privilegiada por formar parte de *esta casta de santos*.

Manuel Bonilla, O. Carm.

¡CREO EN EL ESPÍRITU SANTO!



El tiempo pascual que estamos viviendo con gozo, guiados por la liturgia de la Iglesia, es por excelencia el tiempo del Espíritu Santo donado «sin medida» (cfr Jn 3,34) por Jesús crucificado y resucitado. Este tiempo de gracia concluye con la fiesta de Pentecostés, en la que la Iglesia revive la efusión del Espíritu sobre María y los Apóstoles reunidos en oración en el Cenáculo. Pero debemos preguntarnos: ¿Quién es el Espíritu Santo?

En el Credo profesamos con fe: «Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de Vida». La primera verdad que confesamos es que el Espíritu Santo es Señor. Ello significa que Él es verdaderamente Dios como lo son el Padre y el Hijo, y, por lo tanto objeto por parte nuestra, del mismo acto de adoración y de glorificación que dirigimos al Padre y al Hijo.

El Espíritu Santo es la tercera Persona de la Santísima Trinidad; es el gran don de Cristo Resucitado que abre nuestra mente y nuestro corazón a la fe en Jesús como el Hijo enviado por el Padre y que nos guía a la amistad, a la comunión con Dios.

Pero nos ayuda, sobre todo reflexionar en el hecho de que el Espíritu Santo es la fuente inagotable de la vida de Dios en nosotros. En todos los tiempos

SAL DE LA TIERRA

y en todos los lugares, los seres humanos ansiamos el deseo de alcanzar una vida plena y bella, justa y buena, una vida que no esté amenazada por la muerte, sino que pueda madurar y crecer hasta su plenitud.

El hombre es como un caminante que, atravesando los desiertos de la vida, tiene sed de un agua viva, fluyente y fresca, capaz de refrescar en profundidad su deseo profundo de luz, de amor, de belleza y de paz. ¡Todos sentimos este deseo!

Y Jesús nos da esta agua viva: ella es el Espíritu Santo, que procede del Padre y del Hijo, y que Jesús vierte en nuestros corazones. «Yo he venido para que tengan Vida, y la tengan en abundancia», nos dice Jesús .

Este es el don precioso que el Espíritu Santo trae a nuestros corazones: la vida misma de Dios, vida de verdaderos hijos, una relación de intimidad, de libertad y de confianza en el amor y en la misericordia de Dios, que tiene también como efecto una mirada nueva hacia los demás, cercanos y lejanos, vistos siempre como hermanos y hermanas en Jesús a los cuales hay que respetar y amar.

El Espíritu Santo nos enseña a mirar con los ojos de Cristo, a vivir la vida como la ha vivido Cristo, a comprender la vida como la ha comprendido Cristo. He aquí por qué el agua viva que es el Espíritu Santo sacia nuestra vida, porque nos dice que somos amados por Dios como hijos, que podemos amar a Dios como sus hijos y que con su gracia podemos vivir como hijos de Dios, como Jesús. Y nosotros, escuchamos al Espíritu Santo que nos dice: ¡Dios te ama, te quiere!

¿Amamos verdaderamente a Dios y a los demás, como Jesús?
¿escuchamos al Espíritu Santo?

Dejémonos guiar por el Espíritu Santo. Dejemos que Él nos hable al corazón y nos diga esto: que Dios es amor, que Él nos espera siempre, que Él es el Padre y nos ama verdaderamente. Y esto solo lo dice el Espíritu Santo al corazón.

Sintamos al Espíritu Santo, escuchemos al Espíritu Santo y vayamos adelante por este camino del amor, de la misericordia y del perdón.

¡Gracias, Jesús! ¡Gracias, María!
¡Te amo Jesús! ¡Te amo, María!

M^o Dolores Domínguez, O. Carm.

P. MANOLO MORENO: 60 años al servicio del pueblo, un hombre de Dios



Los inicios en Granada

Manolo Moreno nació en Granada hace 84 años. Su infancia transcurrió entre juegos y el disfrute familiar, aunque marcada por las dificultades de la España de posguerra. La guerra civil había dejado al país en una situación económica crítica, por lo que el joven Manolo debió trabajar desde temprana edad para contribuir al sustento familiar.

La vocación religiosa

Fue precisamente este contexto de necesidad el que abrió las puertas de su vocación. La familia Moreno encontró en el Marianato de los Padres Carmelitas una oportunidad única: un seminario que no cobraba matrícula y garantizaba la alimentación de los estudiantes. A diferencia de otras instituciones eclesíásticas inaccesibles económicamente, los carmelitas ofrecían una alternativa viable para las familias de escasos recursos.

Allí completó sus estudios teológicos y filosóficos, recibiendo la ordenación sacerdotal en Salamanca en 1966.

La misión en Venezuela Primeros años en Petare

A muy temprana edad, el Padre Manolo fue enviado a Venezuela, específicamente a la Comunidad de Nuestra Señora del Carmen de Petare, en Caracas. Sus hermanos de comunidad lo recibieron con alegría y entusiasmo.

Durante esta etapa, se le propuso estudiar Psicología en la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), donde obtuvo su titulación como psicólogo. Esta formación complementaría decisivamente su labor pastoral.

La misión en Villanueva, San Felipe

Tras sus primeros años en Petare, el Padre Manolo decidió emprender una misión especial en Villanueva, estado Yaracuy. Durante 17 años desarrolló una labor intensa con los más pobres y necesitados de la comunidad.

Su trabajo fue tan impactante que logró formar más de 40 presidios de la Legión de María, integrando a una cantidad impresionante de hombres que asumieron el liderazgo espiritual y la formación de familias en vías de santidad.

Jají, Mérida

Culminada su etapa en Villanueva, fue trasladado a la Comunidad de Jají, en el estado Mérida, donde ejerció como párroco durante un año. Allí desarrolló una labor significativa con campesinos y agricultores de la región andina.

Regreso a Petare

El Padre Manolo regresó al lugar donde había comenzado su historia sacerdotal: Petare. Durante 12 años como párroco, y con dos períodos como arcipreste de la zona pastoral, consolidó su gran misión de entrega a los pobres, a los sin voz, a quienes necesitaban sanación.

Fue en esta etapa donde, junto a un grupo de laicos comprometidos, construyó el Gran Proyecto Pastoral Petare, una iniciativa que transformaría la realidad de las comunidades.

San José de Mérida

Sus últimos años en Venezuela transcurrieron en la comunidad San José del estado Mérida. Allí profundizó en tres dimensiones espirituales fundamentales: los ayunos, la sanación interior y la sanación desde el vientre materno.

MISIONEROS

Su trabajo pastoral alcanzó dimensiones extraordinarias, atendiendo a cantidades incontables de personas que lograron sanación a través del ayuno y la espiritualidad. En esta etapa consolidó su enfoque: la transformación del ser humano “en espíritu y en verdad”.

El regreso a España

Hoy, el Padre Manolo Moreno reside en Jerez de la Frontera, España, donde continúa su labor pastoral. Vive en fraternidad, en servicio y en entrega profunda por la sanación de las personas.

Legado

Sesenta años de sacerdocio nos dejan un testimonio de entrega total, de un amor incomparable semejante al que él recibe cada día de Dios. Una vida dedicada a la adoración, la oración y la vida en comunidad.

Gracias, Padre Manolo, por tanta entrega en Venezuela y en España.

Anthony Flores, O. Carm.





**Pedro J. Donald Lamont,
PUEBLO ADQUIRIDO.
DISCURSO DESDE EL
BANQUILLO DE LOS
ACUSADOS [F. Millán y
C. Márquez, eds.] (Edi-
ciones Carmelitanas,
Madrid 2011).**

La prestigiosa colección TPM (*Textos para un Milenio*) nació hace ya casi veinte años con la idea de rescatar textos antiguos o inéditos o no traducidos al español para ofrecerlos al amplio público de lengua castellana y ayudar así a conocer, interpretar y amar la historia casi milenaria (de ahí el nombre de la colección) y la espiritualidad del Carmelo.

En dicha colección apareció este libro que recoge dos escritos del carmelita irlandés Donald R. Lamont (1911-2003), que fue el primer obispo de Umtali (hoy Mutare) en lo que entonces se llamaba Rodesia del Sur y ahora es Zimbabwe. El primero de los escritos es la traducción española de su carta pastoral *Purchased People* ("Pueblo adquirido") publicada en 1959 y quizás el primer documento oficial de la Iglesia Católica contra la segregación racial. El segundo, escrito quince años más tarde, se titula *Speech from the dock* ("Discurso desde el banquillo de los acusados") y recoge su declaración pública cuando fue acusado por el gobierno de Rodesia de haber dado cobertura a las milicias rebeldes, en plena guerra de independencia. Allí Lamont explica que las diversas misiones de la diócesis tenían orden de acoger y curar a todos los heridos fueran del bando que fueran.

En los dos amplios estudios introductorios, Fernando Millán Romeral y Carmen Márquez desgranar la importancia de esta figura en el ámbito de la historia de la Iglesia en África y estudian otros interesantes aspectos de su biografía como su participación en el Concilio Vaticano II, sobre todo en la elaboración del documento *Ad gentes* sobre las misiones.

Este libro se puede adquirir en la librería ARS CARMELITANA de la calle Ayala en Madrid o a través de su página Web.

CATEQUESIS DEL PAPA



En su catequesis del **18-3-2026**, el papa profundizó en el segundo capítulo de la Constitución dogmática *Lumen gentium*, dedicado a la Iglesia como el Pueblo santo de Dios. Por el Bautismo, todos los fieles reciben un sacerdocio común, que se enriquece y fortalece de modo especial con el sacramento de la Confirmación. Esta consagración está en la base de la misión común que une a los ministros ordenados y a los fieles laicos. El ejercicio del sacerdocio común de los bautizados se realiza participando en los sacramentos y sirviendo a Dios y a los demás. Por la unción del Espíritu Santo, la totalidad del Pueblo de Dios, pastores y fieles, posee un sentido sobrenatural de la fe por la que reconoce la verdad revelada y adhiere a ella sin error, en materia de fe y costumbres. De esta unidad

de la fe surge la unidad en la misión de la Iglesia, según los carismas y la vocación que cada cual haya recibido.

En la catequesis del **25-3-2026**, el papa abordó el tercer capítulo de la Constitución dogmática *Lumen gentium*, dedicado a la dimensión jerárquica de la Iglesia. Cristo eligió como columnas vivas de su Cuerpo místico a los apóstoles, llamados a custodiar y a transmitir sus enseñanzas, a fin de seguir santificando, instruyendo y guiando al Pueblo de Dios. La estructura jerárquica no es una invención meramente humana, sino una institución divina, dirigida a perpetuar la misión dada por Cristo a los apóstoles hasta el fin de los tiempos. *Lumen gentium* menciona particularmente a los obispos, los presbíteros y los diáconos, que poseen distintos grados del mis-

CATEQUESIS DEL PAPA

mo sacramento del Orden, esencialmente distinto del sacerdocio común de los fieles, y cuya misión apostólica se ejerce colegialmente y en comunión. Dichos ministros están al servicio de todos los bautizados, para que vivan en Cristo y alcancen la salvación.

En su catequesis del **1-4-2026**, el papa reflexionó sobre el cuarto capítulo de la Constitución dogmática *Lumen gentium*, dedicado a los laicos, que son todos los fieles cristianos que, en cuanto incorporados al Pueblo de Dios por el bautismo, son partícipes, a su modo, de la función sacerdotal, profética y real de Cristo, ejerciendo en la Iglesia y en el mundo la misión de todo el pueblo cristiano en la parte que a ellos corresponde. Los laicos, llamados a profundizar en la naturaleza, dignidad, espiritualidad, misión y responsabilidad de su vocación bautismal, hacen posible, con su testimonio de fe, esperanza y caridad, que la belleza de la vida

cristiana se extienda por diferentes lugares y ámbitos de la sociedad. De ese modo, forman parte activa de una Iglesia encarnada en la historia, siempre abierta al anuncio de Cristo, en la que todos somos discípulos misioneros, apóstoles del Evangelio y testigos del Reino de Dios.

En su catequesis del día **8-4-2026**, el papa habló de la llamada universal a la santidad en la constitución dogmática *Lumen Gentium*. Según este documento conciliar, la santidad no es un privilegio de unos pocos, sino un don que compromete a todos los bautizados a vivir la plenitud del amor a Dios y a los hermanos. Los sacramentos, especialmente la Eucaristía, son el alimento para crecer en una vida santa. Las personas consagradas dan testimonio de esta vocación universal a la santidad de toda la Iglesia siguiendo a Cristo de modo radical, por medio de los consejos evangélicos de castidad, pobreza y obediencia. La pobreza expresa

la confianza total en la Providencia, la obediencia tiene como modelo el don de sí que Cristo hizo al Padre y la castidad es la entrega de un corazón íntegro y puro en el amor, al servicio de Dios y de su Iglesia.



Juan Gil Aquilar, O. Carm.

30 aniversario de KARIT Solidarios por la Paz

Mi nombre es **Miriam Mart** El día que uno nace se recuerda para siempre. Algo ha cambiado en el mundo, uno más forma parte de la familia humana. No se olvida porque comienza una historia. El protagonista de la misma es el que nace, será él o ella quien vaya construyendo un relato de lo que es, quiere, hace, siente, piensa. Quizá al principio de la historia se necesita más compañía, luego se va generando más independencia pero siempre será con otros como esa historia se haga realidad. La fecha, como decía al principio, se recuerda siempre, la celebración del cumpleaños se encarga de ello.

El día **22 de marzo** celebramos el cumpleaños de KARIT Solidarios por la Paz. Nació hace treinta años, nuestra ONGD. **Felicidades a todos y todas los que durante estos años han formado parte de la misma.** Es un día especial, lleno de recuerdos y lleno de futuro. Treinta años no son muchos, tampoco son pocos. En esa fecha, en 1996, un grupo de laicos, religiosas y religiosos carmelitas se reunían para redactar y firmar el Acta Fundacional que daba origen a la ONGD de la Familia Carmelita. Esta acta sería la que se presentó al Ministerio para ser reconocida como asociación, y esto sucedió el **3 de mayo** del mismo año.

¿Qué hay en el origen? Una profun-

da reflexión de años en la comisión de **Justicia y Paz** de la Región Ibérica Carmelita. Un grupo de laicos, religiosas y religiosos que periódicamente trataban temas relacionados con la búsqueda de propuestas para construir un mundo mejor. Este grupo, activo y con claro compromiso transformador desde la espiritualidad carmelita, buscaba la manera de hacer presente en el mundo las dos dimensiones que caracterizan la identidad profética de la Orden del Carmen: la denuncia de aquello que ha roto las relaciones justas entre los hombres y mujeres de este mundo, y la propuesta, desde el Evangelio, la Doctrina Social de la Iglesia y la raíz de nuestra espiritualidad carmelita, de una manera diferente de estar y ser en el mundo, una manera basada en relaciones justas que construyan relaciones de paz y un cuidado especial y eficaz de la creación. Esta reflexión de años, la necesidad de realizar acciones concretas, el compromiso ya existente en las misiones carmelitas en muchos lugares del mundo de hombres y mujeres comprometidos y realizando acciones que eran reflejo de esta reflexión, les llevó a dar este paso. También había una fuerte sensibilidad en los laicos, fundamentalmente jóvenes, hacia este compromiso real con la justicia y la paz. Las comunidades de religiosas y religiosos también deseaban poder formar parte activa del

NUESTRA ONG KARIT

compromiso con los más necesitados. Unos y otros querían que la reflexión tuviera una respuesta real y concreta en la sociedad. **Nace para dar un servicio**, para formar parte de esa seña de nuestra identidad que es el 'servicio en medio del pueblo'; se necesitaba una propuesta concreta, que diera unidad y que promoviera la solidaridad.

Todas estas circunstancias y un grupo de personas comprometidos con la transformación de la realidad llevan a la propuesta de Karit Solidarios por la Paz como una ONG vinculada con la familia carmelita. Muchos de aquellos hombres y mujeres ya no están entre nosotros, otros han cambiado su situación, su estado. Otros el paso del tiempo los ha llevado al descanso merecido, otros siguen vinculados muy estrechamente a nuestra organización. Ellos fueron los que firmaron el acta, pero todos ellos estaban respaldados por comunidades de laicos que creían firmemente en este proyecto y comunidades de religiosos y religiosas que esperanzados acogían entonces como una novedad ilusionante lo que estaba naciendo. Gracias a todos ellos, los firmantes y los que estaban al lado o detrás empujando. Este espíritu, después de treinta años, en muchas ocasiones sigue y en otras es algo que tenemos que recuperar.

Algunos de los firmantes del Acta Fundacional.

En 2026 estamos de aniversario. Durante este año vamos a escribir,

recordar, resaltar, soñar... muchas cosas y sobre todo muchas personas. Hoy sólo quiero recordar el origen, ese momento del 22 de marzo de 1996. Como alguien dijo una vez, si no tuviéramos una ONGD querríamos inventarla, darle forma. La tenemos, es nuestra, pertenecemos a ella... vamos a cuidarla. Durante treinta años ha sido y es lugar de encuentro de culturas, de clases sociales, de personas de distintos niveles de compromiso en la Iglesia y en el mundo. En ella se han unido ciudades, proyectos, personas, hombres y mujeres con el sueño que un mundo mejor es posible. Alrededor de Karit Solidarios por la Paz hemos construido propuestas de un mundo más justo, fraterno, en paz y que cuida la casa común. Materiales educativos, acciones de incidencia política, referencias de espiritualidad, proyectos de voluntariado, miradas compasivas que han llevado a una acción caritativa poniendo en el centro a la persona.

Doy gracias a Dios por cada persona que en estos treinta años se ha acercado a nosotros para dar, recibir, acompañar, darse, ofrecerse, mejorar, servir, cuidar, mejorar su realidad, abrir su casa, dejar su vida... y que siempre lo han hecho **poniendo en el centro a la persona**, al más necesitado, al último de nuestro mundo. **Gracias.** Hoy recuerdo a los que firmaron esa carta fundacional, religiosos, religiosas y laicos. **Muchas gracias, hermanas y hermanos, por ello.**

David Oliver Felipo, O. Carm.
Presidente Karit Solidarios por la Paz

DESCUBRE LA CLAUSURA

EL RECREO



Después de almorzar y de cenar hay un tiempo de esparcimiento que llamamos recreo. En este tiempo no hay que guardar silencio, como el resto del día, sino que las hermanas se comunican alegremente mientras van desgranando entre las manos alguna labor. Este tiempo de recreo se hace en la sala llamada así, del recreo, una sala espaciosa que tiene una mesa grande en torno a la cual se sientan las hermanas con sus labores.

Desde los comienzos del monacato, la recreación acompañó a la vida de oración y penitencia de quienes se retiraban al desierto para buscar al Señor.

Es un tiempo para hablar, reír, compartir momentos de alegría. A veces M. Priora nos comunica alguna noticia, o las hermanas nos cuentan algo de su familia, o de otros temas, que, durante el día, como debemos guardar silencio, evitamos compartir, guardando todo lo que deseamos decir para este tiempo del recreo. Es el momento en el que todas tienen su oportunidad para comunicarse con las demás. Se rompe así brevemente la austeridad del día a día. Y mientras conversamos realizamos algún trabajo manual, sobre todo labores, gran parte de las cuales luego presentamos como regalo a M. Priora en su

DESCUBRE LA CLAUSURA

día. El tiempo del recreo es una buena ocasión para fomentar la caridad fraterna, la unión de la comunidad, el entendimiento mutuo y la comunión de corazones, ayudando a equilibrar la vida de silencio y oración.

Es momento para cultivar con detalle el espíritu de familia y expresar el afecto hacia las hermanas. Las recreaciones serán, pues, descanso para el alma a la vez que una ocasión de practicar virtudes y fomentar la vida comunitaria. Pero en el recreo se comparte sobre todo algo muy importante, algo muy propio de quien se ha encontrado con Dios: la alegría. Es de valorar mucho a la hermana que tiene la habilidad de alegrar con alguna palabra de humor. Saber ver el lado simpático de las cosas da ocasión también para divertirse un poco.

La recreación, como se ve, es un tiempo importante y necesario, que forma parte del engranaje de la vida comunitaria en el Carmelo; es parte integral de la vida de clausura, en la que se busca el equilibrio entre *ora et labora* (oración y trabajo). La recreación no es un simple paréntesis en la jornada, sino un tiempo especial de comunicación en el que se fortalece la fraternidad, y así renovamos las energías físicas y espirituales.

Además de estos dos tiempos que he nombrado, tras el almuerzo y la cena, en cada monasterio se pueden determinar otros momentos para la recreación.

Los días principales serán los domingos, las solemnidades y las fiestas. En Navidad, y en Pascua hay tiempos más especiales de recreación, así como el día de M. Priora y alguna otra fiesta. En el día de M. Priora, además, es tradicional que las más jóvenes tengan preparado algún teatrillo o alguna representación para amenizar y alegrar a las hermanas

Aunque lo habitual es tener la recreación en la sala del recreo, si hace bueno se puede tener al aire libre, en la huerta si la hay, en los claustros, o en algún patio.

Y vuelve a tocar la campana avisándonos del final del recreo. Las hermanas recogen sus labores, se colocan las sillas alrededor de la mesa y volvemos a guardar silencio, dirigiéndonos o bien a la celda o al coro, según el horario de cada convento, y volvemos a nuestra vida de soledad y silencio, intentando hacer realidad ese vivir cada vez más nuestra íntima unión con el Señor.

300 AÑOS CANONIZACIÓN DE SAN JUAN DE LA CRUZ Y CELEBRACIÓN ECLESIAL DE LA VIRGEN DEL CARMEN

En 1726, por la benéfica acción del Papa Benedicto XIII tenemos dos importantes efemérides de sabor netamente carmelitano, una sanjuanista y la otra mariana.

El 24 de septiembre: la celebración solemne de la Misa y Oficio de la Virgen del Carmen se extiende a toda la Iglesia Católica.

La conmemoración mariano-carmelitana nace en Inglaterra, en el último cuarto del siglo XIV. Conocemos el dato histórico, gracias al fortuito hallazgo, en el Museo Británico de Londres, en la primera mitad del s. XX, del primer testimonio conocido de la fiesta: el calendario astronómico de 1386, del prestigioso y reconocido carmelita inglés, Nicolás de Lynn.

La celebración originaria de la fiesta, como se puede ver en dicho documento, era el 17 de julio.

En el 17 de julio de 1274 concluyó el II Concilio de Lyon, y en el mismo se emanó la llamada, *Nota Vatilationis*, por la que la Orden del Carmen entraba en una precaria y angustiosa etapa de suspenso, a la espera de que la Santa Sede diera un ulterior fallo, en pro o en contra. El mismo vino, en 1298, por el Papa Bonifacio VIII, quién por sus famosas *Decretales* dio alivio y seguridad al Carmelo.

Así, la fecha de la solemnidad mariana, significa un giro total, en su significado. De una fecha triste y preocupante, se convierte en otra de luz y gracia. Ello, por la benéfica acción de nuestra Madre la Iglesia, lo que a la vez es vivido, por los carmelitas, como privilegio procedente de las amorosas manos de María, nuestra Hermana.

Desde antiguo, y de todos es conocido, la celebración de la solemnidad es el 16 de julio. ¿Qué motivó dicho cambio de fecha?

Cuando la solemne conmemoración carmelita pasa de Inglaterra a la Europa continental, nos encontramos que el 17 de julio, con un peso e influencia importante, se celebraba a San Alejo.

Ante esto, se verá la necesidad de avanzar la fiesta al 16; la misma se irá expandiendo paulatinamente por toda la Orden. A partir de 1674, España será el primero de los reinos, que pedirá la celebración de la misma en todos sus territorios.

El Carmelo todo, por el calendario de Nicolás de Lynn, tuvo que replantearse seriamente el relato tradicional referente al 16 de julio; de cómo en dicho día de 1251, la Virgen del Carmen se apareció y entregó el Santo Escapulario a San Simón Stock. Estamos, en este 2026, en el 775 aniversario.

Ahora bien, la venerable tradición, según parece, tiene su origen en un fervoroso carmelita francés del s. XVIII. Existen no pocos santos anacronismos en nuestra Familia, a lo largo de los siglos. Atención, dignos de toda reverencia y respeto, por lo que son: expresión auténtica de amor acendrado de tantos carmelitas. Vulgarizar o ridiculizar frailes y datos, en nombre de lo científico, manifiesta, tantas veces, suficiencia y petulancia, así como verdadera pobreza de espíritu y desamor a lo propio. A veces, la tradición es más “histórica” que la misma historia. ¡Medítese el dato!

Otro tricentenario, de gran importancia, es la canonización de San Juan de la Cruz, también gracias a Benedicto XIII, por la Bula *Pia Mater Ecclesia*, de 27 de diciembre.

A esto se añade, el primer centenario de la proclamación del místico de Fontiveros, como Doctor de la Iglesia, el 24 de agosto de 1926 por el Papa Pío XI, quién beatificó (1923), canonizó (1925) e hizo patrona de las misiones, junto a San Francisco Javier (1927), a Santa Teresa del Niño Jesús, que sin género de duda, es la más eminente discípula del Doctor de las Nadas y del Todo.

Fue llamado Doctor desde el principio. Ya las primeras representaciones gráficas, gracias a sus obras místicas difundidas por todo el mundo, se referían a menudo a este apelativo. Su doctrina, con todo fue varias veces acusada, especialmente durante la lucha quietista, sometida a censuras y denunciada al Santo Oficio.

En la bula de canonización leemos: *“Inspirado por Dios, al igual que Teresa, para descubrir con sus escritos los arcanos de la teología mística”*.

Junto con voces autorizadas de todo el mundo, desde 1891, hubo todo un movimiento importante en pro de su Doctorado.

Supone una verdadera bendición, para la Iglesia y el Carmelo todo, este año jubilar sanjuanista.

FIGURAS DEL CARMELO

BEATO HILARIO JANUSZEWSKI



Pawel Januszewski nació el 11 de junio de 1907 en Polonia, en la pequeña localidad de Krajenki, en el seno de una familia muy humilde. Su infancia estuvo marcada por muchas dificultades domésticas y por una formación escolar irregular. Gracias a la ayuda y apoyo familiar y de algunos sacerdotes continuó los estudios y comenzó, poco a poco, a descubrir la llamada a la vida religiosa.

Ingresó en la Orden del Carmen a los 20 años, en 1927, y como era costumbre entonces cambió su nombre de Pawel (Pablo) por el de Hilario. Destacó muy pronto por su espíritu de oración, seriedad y responsabilidad, así como por la devoción mariana.

Tras una etapa de formación en Cracovia lo enviaron al Colegio Internacional de San Alberto de los Carmelitas, en Roma, para completar los estudios teológicos, mientras se afianzaba en su vocación. Fue ordenado sacerdote el 15 de julio de 1934.

De vuelta a Polonia, un poco antes del estallido de la Segunda Guerra Mundial, fue nombrado prior del Convento de Cracovia siendo aún joven. Los superiores tenían depositada en él su confianza por su madurez y prudencia.

Era exigente consigo mismo, pero se mostraba muy comprensivo y cercano con los hermanos. Pasaba horas en absorta oración y tenía una dedicación especial hacia los más necesitados y en particular a los enfermos.

Cuando Polonia fue invadida por la Alemania nazi, la vida le cambia radicalmente. En el mes de septiembre de 1940 la Gestapo empieza a arrestar a religiosos y sacerdotes. En una de esas redadas, cuando los soldados quieren detener a un fraile carmelita de su comunidad, ya anciano y enfermo, el P. Hilario como prior de la casa, se ofreció voluntariamente para ocupar su lugar. Este maravilloso gesto

FIGURAS DEL CARMELO

de amor y sacrificio fue el inicio del camino hacia el martirio.

Fue arrestado y llevado, primero a la prisión de Montelupi, en Cracovia, y luego deportado al campo de concentración de Dachau, cercano a Munich, en Alemania, uno de los principales lugares en los que internaban a sacerdotes y eclesiásticos durante la guerra y exterminio nazi. Las condiciones de vida en el campo eran extremadamente duras, con mucha hambre, pasando frío, trabajos forzados, experimentos químicos y constantes humillaciones. A pesar de todo ello, Hilario mantuvo una actitud de serenidad y esperanza.

Allí encontró a otros hermanos carmelitas de diferentes procedencias, entre ellos al insigne profesor, ya hoy canonizado, San Tito Brandsma. Al igual que él, animaba a sus compañeros de cautiverio, compartía lo poco que tenía y se juntaban en secreto para orar.

Tras varios años de arresto, llegamos al invierno de 1945. Cuando la guerra estaba llegando a su fin, se desata una grave epidemia de tifus en el campo. Las autoridades nazis buscan voluntarios para atender a los enfermos hacinados en un barracón: se presentaron 32 sacerdotes. Hilario lo comentó con algún hermano de cautiverio y se ofreció, entrando solo

para aliviar y brindar ayuda. Sabía que estaba exponiendo su vida y lo hizo conscientemente.

Durante unos veinte días atendió a los enfermos, llevándoles consuelo espiritual y ayuda material, pero él mismo contrajo la enfermedad y murió el 25 de marzo de 1945, solemnidad de la Encarnación de Señor, unas semanas antes de que Dachau fuera liberado por las tropas aliadas. Contaba solamente 37 años. Su compañero de arresto, el P. Alberto Urbanski, polaco y cohermano suyo en el apostolado en Cracovia, al recordar su impresionante testimonio decía: "No deberíamos olvidar nunca la vida heroica del padre Hilario". Y el P. Kiliano Healy, General de la Orden, escribía: "mi pensamiento vuelve hacia atrás, hacia aquel estudiante sereno y contemplativo de hace muchos años y al sacrificio que el Señor le pidió, y lo comparo con el profeta Elías".

Hoy la Iglesia lo reconoce como mártir de la fe y del amor al prójimo. Fue beatificado en Varsovia el 13 de junio de 1999 por el papa San Juan Pablo II, junto a 108 sacerdotes polacos. El Martirologio Romano lo recuerda el 25 de marzo, día de su fallecimiento, y los Carmelitas lo celebran el 12 de junio.

Elías Sánchez, O. Carm.

Sofonías: Esperar en el Señor



Necesitamos la esperanza más que estar sanos y fuertes y el que todo proceda según nuestras previsiones y proyectos. El amor gratuito y misericordioso de Dios se hace aún más palpable cuando se vive en condiciones precarias, necesitadas, desdichadas: *pocos y enfermos (física o psíquicamente), pobres, ancianos, desmemoriados, sin fuerzas*. Mas, para acoger el amor de Dios, se necesita la verdadera esperanza, esa que aporta suavidad y ternura en el abatimiento y el desaliento, en la tristeza y la angustia, y que, cuando se aproxima la muerte, nos acompaña con su cálido y vivificante recuerdo de la Vida. Los profetas concuerdan con esto porque hablan a menudo a gente acosada por dificultades y desilusiones.

Hoy en día, **la esperanza** se reduce a menudo a lo que se siente cuando se busca un trabajo o un lugar donde aparcar o al que toque la lotería o se logre un buen resultado en un examen. Los profetas nos *confunden*, por eso, con su mensaje, y remueven con sus palabras las conciencias de quienes se aferran a su *status quo*. Lo dirigen a los más necesitados y soslayan a quienes están empeñados en *carre-rrismos*, en enriquecerse como sea, en estar sanos para divertirse.

Con todo: *¿Qué significa la esperanza cuando los problemas físicos y espirituales se acumulan en la vida? ¿Qué decir a quien acaba de saber que su hijo tiene cáncer, o que su padre padece una enfermedad terminal, o que ha perdido su trabajo de modo abrupto?*

ENCUENTRO CON LA PALABRA

to e injusto? ¿Qué a aquellos cuyos proyectos están ensombrecidos por la codicia insaciable de generaciones pasadas? ¿Qué a los cristianos torturados, esclavizados o asesinados, en países de África, India o China?

Aunque *los profetas hablen y escriban sobre el futuro, su interés se centra en ayudar a vivir el hoy por, con, en y para el Señor, cueste lo que cueste. Y aseguran que Dios merece toda confianza y que la esperanza en Él no sólo es legítima, sino sumamente benefíciosa*. Movidos por el Espíritu, profetas como Sofonías traen noticias que afectan el presente y reclaman confianza para esperar su futuro y cierto cumplimiento. Anuncian que *Dios triunfará, los enemigos caerán y la armonía será restaurada en la tierra. Ellos ven lo que no está como si realmente estuviera* e invitan a adoptar sus mismas perspectivas a pesar de que la evidencia muestre lo contrario. *Ofrecen esperanza, pero lo hacen por medio de un reto: creer que un poder tan asombroso e inalcanzable como el de Asiria se convertirá, en un día no muy lejano, en poco más que escombros* (Sof 2,12-15; Cf. Na 3,11-15).

La esperanza sostiene. Durante el reinado de Josías en Judá, Sofonías (s. VII a.C.) profetiza contra Asiria y asegura que *Dios «extenderá su mano contra el norte, destruirá a Asur, y dejará a Nínive en desolación, árida como el de-*

sierto» (2,13). Aunque Jonás predicó a Asiria la conversión, Nahúm y Sofonías la condenarán, seguidamente, por no obrar el bien. También *San Pedro* advierte a los falsos maestros que, como los asirios, se hacen culpables de alejarse y alejar de Aquel a quien prometieron seguir: *«Pues habría sido mejor para ellos no haber conocido el camino de la justicia que, después de conocerlo, desviarse del mandamiento santo que les había sido transmitido»* (2Pe 2,21).

Aunque el Señor tiene espacio en su reino para Asiria, ésta lo desestima, al igual que Filistea, Moab, Ammón y Etiopía (*Cush*), a las que *Sofonías profetiza su destrucción* (2,4-12). Incluso los habitantes de Judá caen bajo su amenaza por *rebeldes, impuros, tiránicos* (3,1) y *apartarse del seguimiento del Señor, y no buscarlo ni consultarlo* (1,6).

Como muchos contemporáneos de Sofonías sembraban falsas esperanzas: *Sus profetas, fanfarrones y traidores; sus sacerdotes profanan lo sagrado y quebrantan la Ley* (3,4), Dios le envió a los enredados en la desesperación o indiferencia con un mensaje que a pocos gustó y pocos escucharon: *sus problemas eran demasiado crueles y reales, y el poder de Asiria demasiado grande*. El Señor era para ellos una deidad remota, demasiado alejada para ser una ayuda o amenaza, y sus heraldos eran vistos con desconfianza. A pesar de ello, Dios se

ENCUENTRO CON LA PALABRA

les aproximó por medio de Sofonías y les anunció la destrucción de los opresores y la liberación de quienes mantuvieran la fe: un resto saqueará al merodeador (2,9), los dispersos serán reunidos y los desplazados volverán pronto a casa (3,19-20).

La mayoría, sin embargo, no esperaba nada, cerró sus oídos a estas palabras y endureció sus corazones. Como consecuencia, unos sesenta años después de Sofonías, *Judá fue al exilio: Babilonia, que había sometido a Asiria, cumplió las predicciones proféticas.* Pero, ¿quién asocia lo ocurrido con lo profetizado por el Señor a través de sus profetas? ¿Quién lo tiene en consideración para el tiempo presente, discierne la verdadera profecía y se adhiere a ella con fe y esperanza?

En el exilio, irrumpieron **dos grandes tentaciones** que amenazaban cualquier atisbo de esperanza: (a) *Asimilarse al ambiente*: ser como los habitantes del país anfitrión, adoptar su idioma, costumbres e incluso religión; (b) *Desesperar*: ante las casas destruidas y el alejamiento de la propia tierra, sin posibilidad de retornar, irrumpe la angustiada desesperanza.

En ambos casos, Dios es accidental e incluso culpable. La realidad aplasta al exiliado: el hogar era Babilonia, no había otro. Todo difería enormemente de donde había nacido y crecido, y el entorno le recordaba a diario lo le-

jos que el pueblo se había alejado del Señor: *¿Qué o quién le sostendrá a uno ahí?* (Sl 137). Dios. Sí, Dios. *Él, rico en misericordia, suscitó profetas durante el exilio para que animaran a volverse a Él y vivir la vida con Él* (Sof 2,1-3). Pero, ¿cuántos se entregaron al seguimiento de Dios? Un "sí" significaba descartar todo el bagaje acumulado de falsas percepciones, malos hábitos y costumbres dañinas, para seguir un camino estrecho, incierto, atrayente, pero también preocupante. *Y si uno lo emprende, ¿qué le sostendrá en dicho camino? Sólo una cosa: la esperanza.* De hecho, en los cálculos de Dios, *el sufrimiento produce la paciencia; la paciencia, virtud probada; la virtud probada, la esperanza* (Rm 5,3-4). La esperanza crece en el crisol de la adversidad, cuando Dios nos dirige a la tormenta y toma el timón de nuestra vida.

La exaltación de Cristo (Flp 2,9-11). La exaltación aparece como la respuesta de Dios a la humillación escogida por Jesús: *le exaltó sobre todo, hasta lo sumo* (Cf. Jn 3,14; 8,28; 12,32; He 2,33; 5,31) y *le concedió graciosamente* ("el Nombre que sobrepasa todo nombre"). La exaltación de Cristo se simboliza con la concesión de un *Nombre*, pero no de un nombre personal (= Jesús), que ya tenía en su humillación, sino de un *título* que manifiesta su nuevo estado: *Señor* (*kúrios*; 2,11). En efecto, *Señor* expresa

ENCUENTRO CON LA PALABRA



la suprema soberanía de Jesús glorificado y recuerda el *nombre* característico de Dios en la Biblia: *YHWH*. La concesión de ese título se realiza en público, porque Jesús, en su humanidad, ha sido colocado por encima de todos los demás seres, de tal modo que: *al oír ese Nombre concedido a Jesús, toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra, y toda boca reconozca, para gloria de Dios Padre, que Jesucristo es el Señor*. Este gesto de adoración lo hacen todas las criaturas racionales: *ángeles, hombres y seres del Sheol*. Este lenguaje recuerda a Is 45,23, donde *YHWH* se proclama como el único Dios y el único que puede salvar, y afirma: *«Ante mí se doblará toda rodilla, por mí jurará toda lengua»*.

Seguir a “Jesús obediente”. En Flp 2,12-18, aplica Pablo la exhortación previa y anima a practicar la *obediencia* en todo cuanto reclama diariamente la fe cristiana. La salvación es a la vez algo que se recibe gratuitamente de Dios (Cf. Rm 1,16; Flp 1,28; Ef 2,8) y algo que el hombre debe

acompañar activamente. No por su propia fuerza, sino porque Dios le da la posibilidad de realizarlo unido a Él por la fe: *«porque es Dios quien activa en vosotros el querer y el obrar para realizar su designio de amor»* (2,13).

Jesús es, pues, nuestro modelo. Unidos a Él aprendemos la verdadera obediencia. Obedecía de *corazón* y colmado de *alegría* porque amaba al Padre y quería complacerle (Cf. Jn 15,10-11). Obedecía *con prontitud* porque deseaba glorificar al Padre tal y como el Padre se lo requería. Obedecía *con generosidad* en las cosas más penosas y dificultosas para la naturaleza, sin esquivar la mínima parte del sacrificio: el Calvario nos habla de Jesús *obediente hasta la muerte y muerte de cruz*. Por eso, si seguimos *las huellas del Señor*, su mismo fuego de amor hará que nuestra obediencia esté tildada de cordialidad y sencillez, de amor verdadero y de prontitud, cueste lo que nos cueste, porque desearíamos complacer al Padre, a quien, en Cristo, amaremos con gratitud por encima de todas las cosas.

NUESTROS CONVENTOS

EL MONASTERIO DE LA PURÍSIMA SANGRE DE ONTENIENTE (VALENCIA)



El 18 de septiembre de 1575 llegaban a la villa de Onteniente seis mujeres procedentes del monasterio de la Encarnación de Valencia, decididas a fundar un nuevo Carmelo. Contaban con las licencias que, pocos meses antes, habían concedido Felipe II y el beato Juan de Ribera, patriarca de Antioquía y arzobispo de Valencia, y, sobre todo, con el impulso decidido del P. Nicolás Escribá, provincial de Aragón.

La cofradía de la Sangre y Virgen de Loreto, que poseía desde antiguo unos terrenos con ermitas y caseríos en la villa, los cedió generosamente a las religiosas. A cambio, la comunidad naciente adoptaría para siempre la advocación de la Purísima Sangre y permitiría a los cofrades seguir celebrando sus cultos en la iglesia, con derecho preferente de sepultura para sus miembros a los pies del altar mayor. Los comienzos, sin embargo, no fueron fáciles. En pocos meses fallecieron tres de las fundadoras, incluida la priora. Las supervivientes, no obstante, lograron sacar adelante la comunidad con notable esfuerzo y una inquebrantable confianza, que pronto dio frutos en numerosas vocaciones.

En 1603, Felipe III concedió al convento una merced singular: una pluma de agua tomada del brazal que pasaba junto al huerto, una concesión que garantizó a la comunidad el abastecimiento de agua durante siglos. Gracias

NUESTROS CONVENTOS

a eso y pese a los daños causados en la iglesia por el terremoto de 1621, el XVII fue un siglo de crecimiento y esplendor. La comunidad no dejó de crecer, hasta superar pronto la treintena. Entre las muchas religiosas de vida ejemplar descolló sor Teodosia Soler de Biar, muy devota de la Pasión y que gozó de algunas experiencias místicas antes de morir.

El Setecientos se inauguró con los estragos de la Guerra de Sucesión. La artillería de las tropas castellanas dañó varias estructuras y obligó a la comunidad a efectuar reparaciones urgentes. Pero la obra con mayúsculas llegaría después: la gran renovación del templo. Diseñado por el hermano carmelita José Alberto Pina, se bendijo el 25 de agosto de 1752, y contó con excelentes tallas de reconocidos escultores de la época.

Los informes de las visitas episcopales de principios del siglo XIX destacan la vida edificante, austera y penitente de las religiosas. La comunidad seguía contando con treinta y tres religiosas y con el cariño de sus convecinos, que no le sirvió, empero, para librarla del expolio absoluto de la desamortización.

Pero el auténtico vía crucis llegó en el siglo XX. En julio de 1936, las monjas tuvieron que huir y la comunidad se dispersó. El convento y la iglesia fueron asaltados e incendiados, y, más tarde, utilizados como prisión. En 1940, cuando al fin las religiosas pudieron regresar, se encontraron su hogar convertido en un lodazal. Pero no desfallecieron; y con la ayuda de muchos, acometieron una larga y costosa restauración que no concluyó hasta 1959. De aquel sufrimiento surgió un nuevo impulso: la comunidad, que en los años sesenta llegó a contar con cuarenta y tres hermanas, miró más allá de sus muros, y en 1966 llevó el carisma contemplativo a tierras americanas, realizando una fundación en Camaná (Perú). Y dos decenios más tarde, en 1985, colaboró también en la de Mayagüez (Puerto Rico).

En 2025, con una comunidad que ha rejuvenecido gracias a la savia nueva de jóvenes venezolanas y colombianas, el monasterio de Onteniente ha celebrado el 450 aniversario de su fundación. Cuatro siglos y medio después, el agua que Felipe III concedió en 1603 sigue regando el mismo huerto, y la llama sigue encendida.

No morir, sino sufrir.

La rueda de campanillas en la iglesia de las Carmelitas de Osuna



En la iglesia del convento de las Madres Carmelitas de Osuna se conserva un elemento litúrgico que suele pasar desapercibido para muchos visitantes, pero que forma parte de una antigua tradición de la vida monástica: una **rueda de campanillas** colocada en la pared del templo. Este sencillo mecanismo, formado por varias pequeñas campanas

de bronce dispuestas alrededor de un aro de hierro, tiene una función religiosa concreta dentro de la celebración y de la vida del convento.

La pieza llama la atención por su forma circular y su elegante estructura de hierro forjado. Alrededor del aro se distribuyen pequeñas campanas doradas que producen un sonido claro y brillante cuando el mecanismo se activa mediante una cuerda que cuelga desde uno de sus lados. En la parte superior aparece un remate decorativo también de hierro, lo que indica que no se trata solo de un instrumento funcional, sino también de un objeto integrado en la estética del templo.

Este tipo de ruedas de campanillas se utilizaba especialmente en conventos de clausura, como los de la Orden del Carmen. Su principal finalidad era **avisar de determinados momentos importantes de la celebración litúrgica**, en particular durante la Santa Misa. Cuando sonaban, las religiosas que se encontraban en el coro o en otras dependencias del convento sabían que estaba ocurriendo un momento significativo de la celebración.

Uno de los momentos más habituales en los que se hacían sonar estas campanas era **la consagración**, es decir, cuando el sacerdote pronuncia las palabras sobre el pan y el vino que, según la fe católica, se convierten en el Cuerpo y la Sangre de Cristo. El sonido de las campanillas servía como señal para que las monjas se unieran interiormente a ese momento central de la Eucaristía, incluso si no podían verlo directamente.

Además de su uso en la misa, este tipo de instrumentos también podía servir para **marcar momentos de la vida comunitaria del convento**. En los monasterios, el ritmo del día está organizado por la oración y el silencio, y las campanas ayudan a señalar el comienzo de los distintos momentos de oración o de reunión. De este modo, el sonido de las campanillas se convierte en una llamada a la atención espiritual y a la participación en la vida común.

La forma circular del instrumento también puede tener un significado simbólico. El círculo ha sido tradicionalmente un símbolo de perfección y de eternidad, por no tener principio ni fin. Aunque en muchos casos la forma responde simplemente a razones prácticas, algunos autores han visto en ella una referencia a la armonía y

a la unidad de la comunidad reunida en torno a la oración.

Otro detalle interesante es el número de campanas que rodean la rueda. En muchos ejemplos similares suele haber doce campanillas, lo que algunos relacionan con los doce apóstoles o con la plenitud de la Iglesia. Sea o no intencional esta referencia, el conjunto produce un sonido más amplio y solemne que el de una sola campana, lo que refuerza su función de señal dentro del espacio litúrgico.

Hoy en día, muchos de estos instrumentos han dejado de utilizarse con frecuencia, pero siguen formando parte del patrimonio histórico y religioso de los templos. La rueda de campanillas del convento carmelita de Osuna es un pequeño ejemplo de cómo la tradición monástica ha creado recursos sencillos para ayudar a vivir la liturgia con mayor atención y recogimiento.

Así, detrás de este objeto aparentemente simple se esconde una historia de oración, comunidad y tradición que ha acompañado durante siglos la vida espiritual de las religiosas y de quienes participan en las celebraciones del convento.

... DE PELÍCULA



Si hay una película que últimamente ha generado debate y posiciones encontradas en nuestro país es *Los domingos*, el film de Alauda Ruíz de Azúa que fue la gran triunfadora en la pasada ceremonia de los Goya, donde se alzó con el Goya a mejor película, a mejor dirección, a mejor guión original, a mejor actriz protagonista y a mejor actriz secundaria.

La cinta nos cuenta la historia de Ainara, una adolescente a punto de entrar en la universidad que se está planteando dar un giro radical a su vida, pues está discerniendo nada más ni nada menos que hacerse monja de clausura. La noticia va a sacudir como un terremoto a toda su familia, que se divide entre creyentes culturales de esos que llevan sus hijos a colegios religiosos y apuntan a sus hijos a la primera comunión, pero para los que la religión no pasa de ser una nota a pie de página en sus vidas, y no creyentes tolerantes pero que ven la religión como un absurdo en el mejor de los casos.

Pero ante todo *Los domingos* es una película sobre el amor. Sobre el amor terrenal y el divino. El amor terrenal representado en la amistad y sobre todo en la familia, con su belleza y sus inconsistencias, con sus grandezas y sus miserias. Y sobre el amor que Dios nos tiene y cómo reaccionamos a él. Entremedias la familia de Ainara va a enfrentarse a una nueva forma de concebir el mundo y el amor que no entienden y que reabre heridas del pasado. Porque otro de los grandes temas del film es el dolor y el sufrimiento, motivado por la pérdida de seres queridos, por el hecho

... DE PELÍCULA

de no sentirse amados, por los diversos conflictos familiares que se nos muestran en la película.

Mientras, para Ainara, Dios es el amor que responde a todas sus preguntas vitales y le llena el alma, para otros miembros de la familia es un modo de escapismo y de negar la realidad, con el resultado de fracturar más una familia que ya tiene bastantes heridas.

Alauda Ruíz de Azúa narra todo esto con mucha honestidad y transparencia. Si bien ella reconoce que no es creyente, ha buscado comprender el fenómeno de la fe y del discernimiento vocacional. Las monjas de clausura están bien representadas, no son caricaturas como sucede en otras películas, y el proceso de discernimiento de la joven puede ser el proceso de una chica cualquiera que se está planteando una posible vocación religiosa. Cada espectador puede pues posicionarse del lado que prefiera, pero, como dice la misma directora, más que que nos posicionemos busca que los espectadores traten de entender y comprender al otro generando diálogo.

En resumen una película muy interesante sobre la vocación religiosa y cómo se vive en el mundo actual.



Alejandro López-Lapiente, O. Carm.

Una liebre le dice a una tortuga en una fiesta: "Tortuga, se acabó el vino, toma este dinero y ve a comprar". La tortuga se va y vuelve al cabo de un año. Entonces le dice a la liebre: "¿Cómo lo quieres, blanco o tinto?".

1						2		3
			1	6				
					2		5	1
			7		5	9		4
		4				5		
7		9	2		6			
5	9		4					
				1	3			
8		1						9

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1												
2												
3												
4												
5												
6												
7												
8												

-DIME JAIMITO, ¿DE QUÉ PAÍS SON LOS MAYAS?
-DE MAYAMI PROFESOR.



sangre, linfa y orina. Aquí. **4.** Hueso inferior de la columna vertebral. Símbolo de la plata. **5.** Relativo a la diosa Isis. **6.** Prefijo que significa igual. Escogió entre varias cosas. **7.** Los que hablamos o escribimos en primera persona. **8.** Mezclen metales fundiéndolos. **9.** Haga pequeños hurtos en la compra. Cloruro sódico. **10.** Matrícula de Toledo. Expresé su parecer. **11.** Tela antigua de lana asargada. **12.** Engorreden, ceben animales.

Soluciones Horizontales:

- 1. Ilusionistas. 2. Marasmo. Ion.
- 3. Preciosas. As. 4. Egara. Oleosa.
- 5. Da. Ocote. PCI. 6. Ira. Opre-sión. 7. Doca. Tonante. 8. Ona-gros. Leen.

HORIZONTALES: **1.** Personas que haciendo juegos de mano, hacen parecer lo que no es, prestidigitadores. **2.** Enflaquecimiento excesivo del cuerpo humano. Átomo cargado de electricidad. **3.** Muy hermosas y lindas. Carta de la baraja con el número uno. **4.** Antiguo nombre de Tarrasa. Aceitosa, grasienta. **5.** Concede, entrega. Especie de pino resinoso de Méjico. Partido Comunista Italiano. **6.** Cólera, enojo. Acción de ejercer violencia sobre personas o cosas. **7.** Planta rastrera aizoácea chilena. Que suena o retumba el trueno, dicho poéticamente. **8.** Asnos silvestres. Interpretan lo escrito.

VERTICALES: **1.** Que no puede valerse de sus miembros, inválido. **2.** Soltaron, dijeron todo lo que sabían. **3.** Residuo de la descomposición de las proteínas que se encuentra en la



“¡Oh Jesús! ¡Qué grande es el poder del sacerdote!...
¡Sus palabras hacen descenderte del Cielo!”

(Santa Teresita del Niño Jesús, Historia de un Alma)



JÓVENES con inquietud vocacional, que deseen ser **RELIGIOSOS, RELIGIOSAS, SACERDOTES CARMELITAS**, pueden dirigirse al encargado de **PASTORAL VOCACIONAL**:

J. MANUEL GRANADO RIVERA

Pza. del Buen Suceso, 5 · 41004 · SEVILLA · 954 21 18 23

MONASTERIO S.C. DE MADRES CARMELITAS

C/ Ortega Munilla, 21

presidentafederal2014@gmail.com · Tlf.: 957 28 04 07· 14012 · CÓRDOBA

HERMANAS CARMELITAS

C/ Pradillo, 63· hvirmoncar@planalfa.es · Tel.: 91 416 20 76/91 415 58 89· n28002· MADRID

HERMANAS CARMELITAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

C/ General Asensio Cabanillas, 41· carmelitasscj.gen@confer.es · Tlf.: 91 534 99 43/91 553 51 34
28002· MADRID

EN EL CENTRO DE GRANADA



Hotel Don Juan



- ▶ Calle Martínez de la Rosa nº9
GRANADA · C.P. 18002
ESPAÑA
- ▶ Tlf.: 0034 958 285 811
- ▶ Fax: 0034 958 291 920
- ▶ E-mail:
reservas@hoteldonjuan.com
- ▶ H-GR-00781 - Mod. Ciudad



RESERVE DIRECTAMENTE EN NUESTRA WEB

www.hoteldonjuan.com

Escapulario
del Carmen 
Plaza del Carmen, 1
11403 Jerez de la Frontera

Sr/a Cartero/a
En caso de devolución
marque con una X el motivo.
Muchas gracias.

- Ausente
- Desconocido
- Rehusado
- Dirección incorrecta